

RECUERDOS Y CUERPOS SUFRIENTES: EJEMPLO DE LOS POEMAS DE PILAR DE VALDERRAMA

Kouadio Djoko Luis Stéphane
Université Félix Houphouët-Boigny
djokoluis1@yahoo.fr

Resumen: La importancia de la memoria en los poemas de Pilar de Valderrama radica en el recuerdo de los tiempos felices que pasó con el poeta Antonio Machado, su amante. Su relación se mantuvo en secreto durante mucho tiempo, y aunque Pilar de Valderrama fue la musa del poeta de la generación del 98, sus diferencias ideológicas siguieron siendo la causa de su separación cuando estalló la Guerra Civil en 1936. A través de sus poemas basados en los recuerdos, Pilar de Valderrama ofrece al lector su estado de ánimo al recordar su idilio.

Palabras clave: poetisa, cuerpo, alegría, recuerdos, amor, guerra, amante, sufrimiento, Valderrama, Machado

Abstract: The importance of memory in Pilar de Valderrama's poems lies in her recollection of the happy times she spent with the poet Antonio Machado, her lover. Their relationship was kept secret for a long time, and although Pilar de Valderrama was the muse of the poet of the '98 generation, their ideological differences remained at the heart of their separation when the Civil War broke out in 1936. Through her poems based on memories, Pilar de Valderrama offers the reader her state of mind as she recalls their idyll.

Keywords: poet, body, joy, memory, love, war, lover, pain, suffering, Valderrama, Machado

Introducción

La Edad de Plata es un periodo de la literatura española que coincide con el desarrollo tecnológico, industrial y educativo de finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Este desarrollo favorece la presencia de huellas artísticas y culturas de la modernidad europea¹. Pilar de Valderrama, escritora española de este periodo, forma parte de las poetisas cuya escritura se basa en una inteligente mezcla de sencillez, imágenes y léxicos que remiten al amor nostálgico. Además, la poetisa expresa una búsqueda permanente del amante cuya ausencia definitiva parece ser una realidad. Al leer sus textos poéticos, surge la pregunta siguiente: ¿En qué medida los poemas inspiran a Pilar de Valderrama tanto reminiscencias felices como dolorosos gritos de desesperación? Para poder encontrar respuesta a la pregunta, utilizaremos la poética del discurso. Cabe señalar que este método permite observar que « el lenguaje poético no tiene denotación, en el sentido de que la función del lenguaje ordinario es denotar. [...] En poesía, el referente está dentro de la expresión que [...] los enuncia: por eso el lenguaje poético se refiere a sí mismo » (J.M. Viprey, 2012, p. 103)². La hipótesis que sirve de hilo conductor es que, mediante un juego rítmico, sus poemas, de los que no faltan sentimientos y emociones contradictorias, se caracterizan por el trastorno interior que marca la vida de la poetisa Pilar de Valderrama ante la ausencia de su amante; el poeta Antonio Machado. Desde entonces, el objetivo del presente trabajo consiste en mostrar que los poemas de Pilar de Valderrama permiten reflexionar sobre el recuerdo cuyas consecuencias múltiples, sobre todo a nivel psicológico, dan un nuevo rumbo a su vida, dividida entre alegría y amargura. En la primera parte, veremos la necesidad de los recuerdos en la vida humana. En la segunda parte, evocaremos la postura de dos cuerpos nostálgicos ante el amor. En la tercera parte, hablaremos de dos cuerpos amorosos ante el sufrimiento.

1. La necesidad de los recuerdos

Los recuerdos ayudan a combatir el obstáculo del olvido y también a preservar el pasado, ya sea feliz o desgraciado. De hecho, gracias a los recuerdos, el ser humano puede preservar momentos notables de su vida. Así pues, los recuerdos embellecen el pasado en el sentido de que nos permiten recordar los momentos más conmovedores (F. Gathier y otros, 1993, p. 3-21). Además, el

¹ De manera general, los investigadores suelen combinar la generación del 98, la generación del 14 y la generación del 27 bajo la denominación Edad de Plata. Pilar de Valderrama es una de las poetisas cuya obra revela una nueva visión de la mujer de letras españolas que, « aunque en convivencia con el tradicional concepto de ángel del hogar encarna un nuevo ideal para ejercer un didactismo dirigido a la modernización de la mujer española » (P. Nieva de la Paz y otros, 2008).

² Texto original: « le langage poétique n'a pas de dénotation, au sens ou le langage ordinaire a pour fonction de dénoter. [...] En poésie, le référent est à l'intérieur de l'expression qui les [...] énonce : c'est pourquoi le langage poétique renvoie à lui-même ».

recuerdo sirve de pretexto para la autoevaluación o la autocrítica, lo que nos permite evolucionar al aportar razones para vivir en el presente. En otras palabras, contribuye a mejorar la vida, ya que la persona que vive en el recuerdo puede extraer enseñanzas para seguir adelante. El recuerdo es una fuente de construcción, puede fortalecer el carácter y dar fuerza para afrontar las duras pruebas de la vida cotidiana de tal manera que «los recuerdos vividos matiz[an] la valoración negativa del pasado» (F. Muller, F. Bermejo, 2013, p. 253). Asimismo, los recuerdos sirven para revivir momentos inolvidables del pasado. Permiten al ser humano evadirse, imaginar y encontrar la paz interior. El ser humano se sumerge en los recuerdos en busca de una cierta felicidad pasada que le ayude a sobrellevar mejor las dificultades del presente, o a veces a apreciar mejor el presente y reconciliarse consigo mismo. Los recuerdos son, por tanto, una vía de escape del estrés y de los problemas del presente, y una salida para las personas abrumadas por los inconvenientes de la vida cotidiana; lo que les permite construirse una nueva identidad (G. Charrier, 1993). Sin embargo, el recuerdo puede ser fuente de malestar por varias razones. Por ejemplo, en el momento en que el ser humano centra su vida en el pasado, los peligros del recuerdo se hacen patentes, ya que su culto se vuelve excesivo y, desde entonces, el ser humano corre el riesgo de perder el gusto y el sabor del presente. Es el sentido de varios estudios sobre la memoria y el concepto de recuerdos:

La primera de estas ideas se basa en la premisa de que los pacientes histéricos mantienen sus recuerdos traumáticos alejados de su conciencia simplemente para evitar experimentar dolor (o displacer) psíquico. La segunda idea que plantean tiene más que ver con las manifestaciones clínicas que creen que acompañan a dicho funcionamiento psíquico. Demuestra que los síntomas histéricos (parálisis, ceguera psicógena, tos nerviosa, convulsiones, etc.) no son más que [...] recuerdos desvinculados de su origen y cuyo significado simbólico y oculto escapa a los pacientes (N. Paré, 2006, p. 8)³.

Los recuerdos fomentan la pasividad, y la gente se refugia en ellos por miedo a enfrentarse a su vida real. Es el caso de las personas que, abrumadas por el dolor, se desvinculan de la realidad y prefieren vivir con recuerdos. El recuerdo de una época pasada puede llevar a las personas a despreciar o incluso odiar su vida. En este sentido, el recuerdo puede compararse a una especie de prisión en la que nos encerramos y nos exiliamos de los demás. En otras palabras, ciertos recuerdos dolorosos pueden causar traumas al individuo e impedirle integrarse

³ Texto original: La première de ces idées repose sur la prémisse que les patients hystériques gardent leurs souvenirs traumatiques à l'écart de leur conscience simplement pour éviter d'éprouver une douleur (ou un déplaisir) psychique. La seconde idée qu'ils avancent concerne plutôt les manifestations cliniques qui, selon eux, accompagnent ce fonctionnement psychique. Elle montre que les symptômes hystériques (paralysie, cécité psychogène, toux nerveuse, convulsions, etc.) ne sont que des [...] souvenirs détachés de leur origine et dont le sens symbolique et caché échappe aux patients.

en la sociedad. En efecto, « existe una relación entre la represión de determinados acontecimientos traumáticos y el posterior desarrollo de dificultades psicológicas » (N. Paré, 2006: 52)⁴. En este sentido, se convierten en un obstáculo para la comunicación social, lo que a veces conduce a la marginación de las personas en cuestión. Este es el caso de los recuerdos de guerra, en los que los individuos que lidian con este tipo de experiencias se vuelven asociales, depresivos y se niegan a compartir estos recuerdos con los demás. Después de esta presentación, ¿cómo influye el concepto de recuerdos en la obra poética de Pilar de Valderrama, símbolo del cuerpo femenino, sobre todo a nivel de su relación amorosa con Antonio Machado, símbolo del cuerpo masculino, a la luz tanto de la nostalgia como del amor?

2. Dos cuerpos nostálgicos ante el concepto de amor

Uno de los episodios importantes de esta relación amorosa es el número de cartas que Pilar de Valderrama ha recibido por parte de Antonio Machado durante siete años, precisamente entre 1928, fecha del inicio de la pareja (M. D. Ramírez Ponferrada, 2018, p. 84), y 1936, momento clave del estallido de la guerra civil española:

Valderrama calcula, en sus memorias, que Machado le escribió unas 240 cartas a lo largo de los siete años de su relación, de las cuales ella quemó todas menos [...] unas cuarenta [...] en vísperas de la Guerra Civil, antes de salir para Portugal, escogidas [...] al azar las que estaban encima, sin releerlas siquiera por la premura del tiempo (I. Gibson, 2006).

Pilar de Valderrama se presenta bajo una doble perspectiva, una como amante del poeta Antonio Machado, y otra como la musa que le permite escribir:

Tras su encuentro con Antonio Machado, y la relación amorosa que surgió entre ambos, Pilar se convirtió en la musa del insigne poeta [...]. Entre las composiciones de Machado inspiradas en ella tenemos que citar el bellísimo soneto *Perdón*, *Madona del Pilar*, la obra de teatro *La Lola se va a los puertos*, el poema de *Mar a Mar* entre los dos la guerra y los bellísimos versos dedicados a *Guiomar*, seudónimo con el que cantó a su amada. Efectivamente, Pilar inspiró a Machado unos poemas de amor que están considerados entre los más hermosos de la poesía española: *Canciones de Guiomar* y *Nuevas canciones a Guiomar* (M. D. Ramírez Ponferrada, 2018, p. 83).

Antonio Machado está enamorado de Pilar, a quien da el apodo de *Guiomar*. Así, «la pasión real de Machado por Pilar, en los últimos años de su vida, es un hecho que quizás nos ayude a comprender la fuerza creadora y la frescura de espíritu que guardó el poeta hasta el último momento de su vida» (M. D. Ramírez Ponferrada, 2018, p. 83). A su vez, Pilar de Valderrama le expresa su amor a Machado mediante textos poéticos. Por ejemplo, en el soneto *Evocación*, la poetisa

⁴ Texto original: Il existe une relation entre la répression de déterminés événements traumatiques et le développement ultérieur de difficultés psychologiques

comienza su discurso con una descripción del espacio donde se desarrolla la relación amorosa y el tiempo que refleja su intimidad. Nos dice la poeta:

Aquel café de barrio, destartalado y frío,
testigo silencioso de nuestras confidencias,
extremo de rigores, conjunto de inclemencias,
que sólo caldeaban tu corazón y el mío (P. Valderrama, *Evocación*, versos 1-4).

Pilar de Valderrama presenta el lugar donde ella y su amante se encuentran para disfrutar de su relación. Es un «café de barrio» que tiene la particularidad de ser «viejo». La poetisa tiene dos objetivos al utilizar este término y la personificación del espacio mencionado. El primero es indicar que el café forma parte del patrimonio histórico de la ciudad de Madrid. El segundo es la exposición del amor entre Pilar de Valderrama y Antonio Machado. De este modo, la poetisa quiere subrayar que su amor es duradero y no una relación pasajera. El campo léxico del tiempo remite así a la idea de un amor fuerte y profundo que nada puede alterar o incluso destruir. Pilar de Valderrama rechaza cualquier idea de relación episódica. Su amor es una realidad total y la cafetería es el mejor testigo de ello, aunque los dos amantes no hagan pública su relación, que quieren mantener en secreto:

La pareja comienza a frecuentar un café de Cuatro Caminos que [...] se llamaba el Franco-Español y estaba situado [...] por la avenida Reina Victoria, en su primera bocacalle a la izquierda [...]. [...]Se trataba del restaurante o merendero de tal nombre que [...] se encontraba al inicio de la calle del Doctor Federico Rubio y Galí (hoy Pablo Iglesias). [...] Cuatro Caminos, entonces barrio más obrero que burgués, casi en el extrarradio de la ciudad, tenía la virtud de estar alejado de las miradas curiosas de amigos y familiares. Por ello el poeta había buscado allí un escondite para sus entrevistas con la musa (I. Gibson, 2006).

Así pues, el café desempeña varios papeles en la relación amorosa entre Pilar de Valderrama y Antonio Machado. Sirve como escondite y como lugar de disfrute a través de las miradas y las palabras que intercambian. El oxímoron «testigo silencioso» suena como la prueba de una unión que pretende ser secreta, desconocida para el público en general. Además, el café se convierte en un símbolo del bienestar de los amantes, ya que les permite fusionarse tanto a nivel físico y emocional como espiritual. Al estar en este café, ninguna contingencia externa influye en ellos. La frialdad del espacio calienta sus amores. Por ello, las repeticiones, el juego de los contrastes, sin olvidar la musicalidad de los versos con las rimas «ío» e «ías» solo pueden traducir, a lo largo del poema, la armonía existente entre los amantes y contribuir a hacer del café, un sitio paradisíaco. Pero más allá del café, la ciudad de Segovia se convierte en otro lugar testimonio del amor compartido:

En Segovia Nuestros pasos nos llevaron
en la noche segoviana
poco a poco, sin sentir,
a las puertas del Alcázar.
Casi no nos conocíamos.
Tú sin cesar me mirabas (P. Valderrama, *En Segovia*, versos 1-6).

La poetisa recuerda que la ciudad de Segovia representa un punto culminante del amor por ser el espacio del descubrimiento mutuo. Indica que había focalizado el interés de Machado, totalmente captado por su presencia. De ahí, la relación sexual que tuvieron esta noche fue paradisiaca:

El gran cantor de Castilla
a mi lado caminaba
torpemente con los pies,
en gran vuelo con sus alas,
Yo descubrí aquella noche
el milagro sin palabras:
que con los labios cerrados
los corazones hablaran (P. Valderrama, *En Segovia*, versos 7-14).

La poetisa, al igual que una sexóloga, le revela al lector que hacer el amor tiene un efecto beneficioso⁵. Más allá del puro coito, la poetisa testimonia sobre la fusión espiritual e intimista que convierte a los dos cuerpos enamorados en un único molde que intercambian sin hablar. El amor vivido por los amantes es profundo, pero puede conocer interrupciones sobre todo cuando ambos deben separarse temporalmente, después del acto sexual o de un paseo:

Las horas se hacen instantes
en el jardín de la fuente,
ya no pueden los amantes
sentir más intensamente... de la encantada avenida
el sol se va retirando.
La noche ...la despedida...
sigue la fuente cantando,
se ha detenido la vida (P. Valderrama, *El jardín*, versos 1-8).

La despedida que aparece en el poema marca una ruptura en el proceso amoroso y, a partir de este momento, Pilar de Valderrama recuerda que los cuerpos pueden sufrir a pesar del bienestar que les caracteriza.

⁵ Durante el coito, el cuerpo libera grandes cantidades de oxitocina. También conocida como la hormona del amor o la hormona de la felicidad, la oxitocina desempeña un papel clave en los vínculos humanos y provoca la contracción de la uretra y el útero durante el coito. La oxitocina también se segrega durante el parto y la lactancia. Además, el coito permite la liberación de serotonina, la hormona implicada en la regulación del estado de ánimo y la ansiedad, también proporciona una sensación de calma y bienestar general que resulta eficaz contra el estrés y la ansiedad. La liberación de hormonas durante el coito actúa como un analgésico natural. El cuerpo libera un cóctel de hormonas del placer y el bienestar, oxitocina, dopamina y endorfina, que ayudan a reducir el dolor (J. Boza López, 2005, p. 104).

3. Dos cuerpos amorosos ante el sufrimiento

Se observa el sufrimiento de Pilar de Valderrama a partir del café personificado, lugar privilegiado del encuentro de los amantes puesto que ambos experimentan contrastes interiores. En efecto, como lo señala C. Monje Pulido (2011, p. 9).

La palabra café, en conclusión, aparece siempre llena de ambigüedades. Se trata, en efecto, de un espacio que se mueve entre la inclusión y la exclusión, entre los hombres y las mujeres, entre las amistades y las disputas, entre el arte y el crimen. Un espacio, incluso, que, a la hora de nombrarlo, asume diferentes facetas.

El amor que viven plenamente Pilar de Valderrama y Antonio Machado se lleva a cabo según un ritual preciso. El primero que llega al café es Antonio Machado. Está esperando a su amada y no puede ocultar su impaciencia porque cree que Pilar está tardando en llegar. El cuerpo expresa, pues, un sufrimiento que el amante impaciente no puede ocultar. Antonio Machado lo revela en estos términos:

¡Qué alegría Pilar cuando te veo (...) el corazón me salta del pecho, realmente loco, y no hallo manera de sujetarlo! Esto tiene también el amor: que nos vuelve a la naturaleza y nos revela nuestra fraternidad con todo lo que vive. Así pienso yo, sin sentirme humillado, que mi alegría al verte tiene algo de loco regocijo del perro que ve a su amo tras larga ausencia. ¿Qué piensas tú, Pilar, de esto que te digo? Tú que tienes tanto talento, y tanto corazón y una experiencia integral de vida. ¿Comprendes y perdonas esta locura, de la que otras mujeres se reirían sin comprenderla? (G. Depretis, 1994, p. 13).

Mediante las preguntas retóricas, las repeticiones de exclamativos, observamos que el cuerpo masculino, simbolizado aquí por Antonio Machado, está marcado por la duda. Se trata de múltiples interrogantes que pueden ir desde el miedo a que Pilar no venga, hasta el temor a que haya tenido algún tipo de impedimento. Sin embargo, la visión de Pilar de Valderrama provoca automáticamente un cambio en el cuerpo de Antonio Machado. En efecto, el ceño fruncido y el rostro tenso que caracterizan la ansiedad del poeta adquieren paradójicamente un brillo al llegar Pilar de Valderrama. Es decir que vive momentos alegres por causa de paz interior que pone fin a su trastorno. El cuerpo masculino de Machado muta y la alegría se nota en la expresión del rostro debido a la llegada de Pilar. Es decir que la visión del cuerpo de la mujer amada actúa como una cataplasma que cura al cuerpo sufriente de Machado, al igual que los 36 milagros realizados por Jesucristo y mencionados en la Biblia (Evangelio según San Mateo 9, 15, 17; San Marcos 7, 8; San Lucas 4, 5, 6, 8, 9, 11, 13, 14, 17, 18, 22; San Juan 2, 4, 5, 6, 9, 11, 20, 21). La poetisa escribe:

Viejo café de barrio, adonde yo acudía,
donde tú me esperabas con el alma impaciente,
y cada vez, al verme, coronaba tu frente
con un halo de luz la fugaz alegría (P. Valderrama, *Evocación*, versos 5-8).

Hay que precisar que el uso del pretérito imperfecto traduce descripción y costumbre en las estrofas. Al igual que se produce una ruptura temporal mediante el cambio de tiempos verbales, el lector del poema se da cuenta de que el cuerpo que sufre ya no es el de Machado. En efecto, la poetisa se presenta como la nueva víctima de una situación que no solo se le escapa, sino que actúa sobre todo su ser. En primer lugar, el ser querido ya no está allí esperándola. Él ha desaparecido totalmente y a ella le duele que él esté ausente físicamente. Por lo tanto, Pilar de Valderrama se ve sumida en la ansiedad y no sabe a qué atenerse. Por ello, le invade la nostalgia.

Con nostálgico afán en vano te he buscado
queriendo en tus vestigios revivir un pasado
que inexorablemente para mí se ha perdido.
Nadie de ti sabía, todo estaba cambiado:
tus muros, tu recinto, la sombra de Machado
como un girón de niebla han desaparecido (P. Valderrama, *Evocación*, versos 9-14).

La poetisa sufre en la medida en que se ve obligada a revivir continuamente el tiempo pasado al lado de Machado. Nostálgica, busca consuelo en el recuerdo. No olvidemos que la nostalgia es un sentimiento de pesar por tiempos o lugares pasados que han desaparecido o se han alejado, a los que se asocian sensaciones agradables, a menudo en retrospectiva. Esta situación refleja una dimensión de queja persistente, imposible de aliviar, insoportable y confusa para la poeta. En otras palabras, Pilar de Valderrama presenta una forma patológica grave y crónica, negándose a seguir adelante sustituyendo al ser querido. El dolor sigue atenazándola, pero la poetisa permanece en una especie de enfermedad que remite a un círculo infernal cuya materialización sigue siendo el recuerdo percibido como salvador. Pero, se trata de una especie de espejismo engañoso en la medida en que la relación amorosa ya no es la misma por la ausencia de Machado. De hecho, el sufrimiento de Pilar de Valderrama se remonta a la muerte de su padre y al suicidio de su marido:

En Sí, soy Guiomar, Valderrama evoca su primer encuentro con Machado. Refiere que unos meses antes su marido le había confesado, demudado, que acababa de suicidarse -se había tirado de una ventana de la calle de Alcalá- una joven con la cual, a espaldas suyas, mantenía relaciones desde hacía dos años. Valderrama no aduce la fecha del lúgubre suceso, pero fue el 17 de marzo de 1928. La desafortunada muchacha, según los periódicos, se llamaba Felisa Ernestina Castro Pérez, tenía 25 años y estaba domiciliada en la calle de Corredera Baja de San Pedro (donde unos años atrás habían vivido los

Machado). Pilar conocía de sobra el carácter donjuanesco de su marido, pero esto era diferente (Gibson, 2006).

El descubrimiento de la traición de su marido, cuando muere mientras la engañaba con su amante, es un verdadero golpe para Pilar en la medida en que el adulterio provoca múltiples daños (C. Jacquet, 2023). Ahora bien, la relación amorosa que tiene con Machado debe ser fuente de bienestar. Pero, el estallido de la Guerra Civil provoca otro sufrimiento por parte de Pilar Valderrama porque no puede ver a su amado. La diferencia ideológica entre los dos amantes destruye los cimientos de su amor. Pilar de Valderrama es una mujer de ideología de derechas. Es partidaria de la derecha conservadora encarnada por los partidarios de Franco. Antonio Machado, en cambio, es un defensor de la ideología de izquierdas representada por el bando republicano. Queda claro que la relación entre los dos cuerpos, enamorados pero separados ideológicamente, está condenada al fracaso:

La consternación se transformó en pánico cuando esa mujer resultó ser Pilar Valderrama, una señora de la alta burguesía, casada, católica y de ideología conservadora. Como señala el crítico literario Antonio Domínguez Rey, a partir de entonces se pusieron en marcha los prejuicios sociales a los que se unía la sombra republicana de Antonio Machado (A. Domínguez Rey, 1981, p. 113).

Estas líneas muestran que el descubrimiento de esta relación largamente secreta ha causado revuelo entre los partidarios de estas dos tendencias ideológicas, conocidas comúnmente como las Dos Españas.

Conclusión

Los poemas inspiran a Pilar de Valderrama tanto reminiscencias felices como dolorosos gritos de desesperación; lo que nos ha permitido ver que la hipótesis ha sido verificada. Asimismo, se ha logrado cumplir con el objetivo del trabajo. Hemos observado que, mediante un juego rítmico, sus poemas, de los que no faltan sentimientos y emociones contradictorias, se caracterizan por el trastorno interior que marca la vida de la poetisa Pilar de Valderrama ante la ausencia de su amante; el poeta Antonio Machado. Esto significa que los poemas de Pilar de Valderrama permiten reflexionar sobre el impacto de los recuerdos en la literatura de manera general, y la poesía española de la Edad de Plata. El cuerpo femenino que la poetisa representa es, en primer lugar, el de la mujer que, a través de la memoria, no deja de (re)visitar el espacio que ha visto nacer la relación amorosa de la que no quiere salir. En segundo lugar, el cuerpo expuesto corresponde a la mujer que, al recordar su unión, desea inmortalizar a su amante desaparecido por la Guerra Civil. De hecho, Antonio Machado fallece durante su exilio republicano en 1939, cerca de la frontera francesa. El deber de memoria

que intenta realizar Pilar de Valderrama se convierte en nueva perspectiva que sirve de telón de fondo para descubrir sus poemas. Esto permite trazar el retrato de una historiadora de su tiempo, capaz de describir los acontecimientos que han marcado la sociedad de su época.

Referencias

- BOZA LÓPEZ Julio, « El amor entre la fisiología y el aprendizaje », *Anales*, Vol. 18 (1), 2005, pp. 104.
- CHARRIER Gilda, *Mémoire et identité: le souvenir de l'accès à la profession comme expression de l'identité pour soi*, Université Paris 5, Paris, 1993.
- DEPRETIS Giancarlo, *Antonio Machado, cartas a Pilar*, Madrid, 1994.
- DOMÍNGUEZ REY Antonio, « Un amor imposible machadiano », *Nueva estafeta*, n°33-34, 1981, pp. 108-113.
- GATHIER Franck, GREUSIER Jordane, LEMARIE-QUILLERIE Séverine, «Souvenirs, souvenirs : une étude de la relation bien-être au travail rétrospectif – bien-être actuel», *Revue de gestion des ressources humaines*, n°113, 2019, pp. 3-21.
- GIBSON Ian, « Antonio Machado, enamorado de Guiomar », *El País* [En línea], 2006. Disponible en: https://www.foroporlamemoria.info/documentos/2006/gibson_26032006.htm, consulté le 15/12/2023
- JACQUET Chloé, « L'adultère : définition, preuves et conséquences », *Place du droit* [En Línea], 2023. Disponible en : <https://www.placedudroit.com/gazette-droit/adultere/>, consulté le 15/12/2023
- LA BIBLIA DE JERUSALÉN*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2009.
- MONJE PULIDO Camilo (2011), *Los cafés de Bogotá (1948-1968). Historia de una sociabilidad*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario.
- MULLER Felipe, BERMEJO Federico, « Las fuentes de la memoria colectiva: los recuerdos vividos e históricos », *Revista de Psicología*, Vol. 31 (2), 2013, p. 253 / pp. 247-264.
- NIEVA DE LA PAZ Pilar, WRIGHT Sarah, DAVIES Catherine, VILCHES DE FRUTOS, Francisca, *Mujer, literatura y esfera pública: España 1900-1940*, Society of Spanish and Spanish- American Studies, Philadelphia, 2008.
- PARÉ Nicolas, *Souvenirs, mémoire et psychothérapie*, Université du Québec à Montréal, Québec, 2006.
- RAMÍREZ PONFERRADA María Dolores, « Pilar Valderrama, la Guiomar de Antonio Machado. Escritora ignorada y musa ultrajada », *Ámbitos*, n°39, 2018, pp. 77-92.
- VALDERRAMA Pilar De, *Sí, soy Guiomar, Memorias de mi vida*, Plaza & Janès, Barcelona, 1981.
- VIPREY Jean-Marie, « Le discours poétique et son vocabulaire », *Semen*, Vol. 33(1), 2012, pp. 99-118.